

boradores que quienes indu- con su espiri- conocimiento s de la cultu-

untariamente nes espero que s y colaborado-

Ascanio Cava- scar. Sepúlveda, *alta del régimen* Jorge Edwards, uk M., Dr. Car- n Angel Cifuen- Tironi, Ricardo onda Fernández, o Sapag, Alejan- el Cruz Portales, Abel Gómez Bal- etti, Guillermo R., Sergio An- Barros, Sergio Pozo, Sergio antich, Do- otros.

Entre los colaboradores, quienes dan interés y amenidad a la lectura del diario, haciéndolo semejante a una revista de magazine por la variedad de los temas que abordan, debo mencionar a los siguientes: Humberto Petridis Gallardo, Hernán Lange R., Eduardo Gallegos M., Cristóbal Durán Castillo, Alberto Collados Baines, Lucas Rosende, Oliverio A. Fullerton Sobino, Guillermo Trejo, Alberto Arraño, S.J.; Ernesto Palacios García-Reyes, Fernando Zegers I., Eduardo Sepúlveda W., Fernando Couso M., Pablo Vergara Loyola, Diógenes Estrada, Sergio Cerda Núñez, Fernando Calvo Martínez, Fernando Castillo Infante, Raúl Omar Turres, Zarko Luksic S., Bernardo Julio Contreras, Raúl Kinast Albornoz, Dr. Jorge Villegas C. y otros. **Luis Larrahona Vial**, Santiago.

## **La plástica relegada**

Señor Director:

En el oscuro panorama de nuestra cultura reprimida, resalta como un vacío negro, el Museo Nacional de Bellas Artes, que se encuentra clausurado desde el último terre-

moto sin visos de reabrirse.

En Aysén vi unos elegantes letreros bien pintados al lado de roturas del pavimento, que dicen: "Disculpe la molestia, estamos creciendo". No se sabe si son los hoyos los que crecen o es la empresa particular que los repara.

Por lo menos en el museo, su administración debería decir: "Sr. o Sra. preocupada por el arte: como para tantas otras cosas no esenciales, el Estado no tiene recursos para restaurar el museo, pedimos excusas".

El museo es una pieza arquitectónica clave de la ciudad y su único centro plástico tradicional. En su parte posterior funcionaba la Escuela de Bellas Artes, donde principalmente los escultores tenían sus estudios. También está cerrada.

Mientras el Teatro Municipal ha logrado mantener una alta jerarquía en música, ópera y ballet, los museos han sido borrados de la atención pública, tal vez porque no son actividades "transables". Nada se sabe del Museo de Arte Contemporáneo de la Quinta Normal, creado y sostenido por la iniciativa privada desde los años sesenta y que fue centro internacional del grabado,

ni del Museo del Cerro Santa Lucía.

La pintura y la escultura no tienen sede en Santiago. Sólo son objeto de remate y compraventa en galerías comerciales.

Es de suponer que existe una directora del Museo de Bellas Artes, como asimismo de la escuela anexa. ¿No sería conveniente que explicaran qué pasa con esos edificios y las valiosas obras que contienen, acumuladas en los fríos muros clausurados?

Nemesio Antúnez, cuando fue director del museo, lo expandió, modernizó y lo convirtió en centro vivo. Quienes han pedido, desde Chile y el exterior que se haga una exposición retrospectiva de su extraordinaria obra, creen que ya sería tiempo de rendirle un homenaje en ese museo y terminar, de una vez, las reparaciones, si alguien sigue siendo responsable de este monumento nacional, tan necesario. **G.V.**, Santiago.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder las 30 líneas. Es imprescindible que estén firmados y que en ellos quede constancia del domicilio, teléfono y número de cédula de identidad del Autor. La *Epoca* se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas cuando se considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos.

*Epoca 17 de Mayo 88*